

MEDICINA

17/12/2007

Karla Islas Pieck. Barcelona

Posponer una decisión eleva las posibilidades de acertar

Posponer una decisión aumenta la probabilidad de acertar, mientras que si una decisión se toma inmediatamente, las posibilidades de errar son mayores. Esta afirmación tiene bases neurofisiológicas, según Ranulfo Romo, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Su equipo ha descrito la actividad mental que existe durante la toma de decisiones y ha comprobado que en el periodo de posponerlas, el cerebro codifica los resultados de la evaluación sensorial que corresponde con las opciones y la información sensorial pasada que está almacenada en la memoria.

Romo ha recordado que hasta ahora se creía que al decidir algo la información se convertía en una categoría dentro del cerebro y se almacenaba. Lo que ha observado el grupo mexicano es que esto no es así. Cuando se pospone una decisión la actividad neuronal se sigue desarrollando y la información aún es muy flexible.

"Lo que encontramos es que las neuronas deliberan, discuten entre ellas en este proceso, se quedan reflexionando cuando se pospone la decisión y van dudando, tratando de consolidar la decisión. Esto quiere decir que cuando posponemos nuestras decisiones se maximiza la probabilidad de acertar".

Tipos de decisiones

El investigador ha diferenciado que, en las decisiones sencillas, se requiere evaluar menos información. Este estudio observa las decisiones complicadas, que requieren más tiempo para analizar las opciones existentes.

Ha añadido que al recibir estímulos sensoriales la atención se enfoca en algo durante periodos de tiempo cortos; sin embargo, el cerebro sigue trabajando. Por eso a veces hay cosas de las que un individuo no se percató hasta después de un rato. Esto se debe a que, de forma subconsciente, las neuronas siguen trabajando con esa información.

El científico ha detallado que "el cerebro tiene una predicción del mundo en el que cada vez que se reciben estímulos sensoriales se cotejan en la memoria y eso permite entender algo, reconocer, generalizar y poder tomar decisiones". En las patologías neurodegenerativas los síntomas suelen aparecer cuando el daño neuronal está muy avanzado.

Aplicaciones clínicas

Ranulfo Romo ha recordado que actualmente no se conocen los marcadores tempranos de patologías como el Alzheimer, la demencia o el Parkinson.

En su opinión, estos hallazgos podrían servir para desarrollar pruebas que ayuden a detectar los daños en el cerebro muchos años antes de que se manifieste el cuadro. "Queremos saber cómo se genera la experiencia sensorial perceptiva. Si entendemos esto, sentaríamos las bases para poder comprender las patologías asociadas al funcionamiento del cerebro", ha añadido el científico mexicano.

Investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México han descrito la actividad neuronal que existe cuando se pospone una decisión. Ranulfo Romo ha ofrecido una charla en el Centro de Regulación Genómica del Parque de Investigación Biomédica de Barcelona.